

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 183 1/12/2023

PERFIL Y PALABRA DE MANUEL SCORZA



PERFIL Y PALABRA DE MANUEL SCORZA

CÉSAR FERREIRA*

La obra del escritor Manuel Scorza, compuesta por una vasta producción poética, seis novelas y varios ensayos, gozó de un gran éxito internacional en vida del autor. Con el paso del tiempo, Scorza abandonaría su preferencia inicial por la poesía para seguir la ruta de una fecunda obra narrativa que lo colocó en un lugar de privilegio en las letras latinoamericanas de la segunda parte del siglo xx.

Su éxito como novelista se vio truncado de forma súbita, sin embargo, debido al accidente de aviación acaecido en España el 27 de noviembre de 1983 cuando el escritor tenía 55 años de edad. El vuelo procedente de París, que debía hacer escala en Madrid antes de seguir viaje a Bogotá, se precipitó en Mejorada del Campo durante el proceso de aterrizaje. Junto con Scorza, fallecieron otros protagonistas del mundo intelectual latinoamericano de entonces, como el crítico Ángel Rama, la escritora Marta Traba, y el novelista mexicano Jorge Ibarguengoitia.



Scorza con el líder comunero Héctor Chacón, personaje de su primera novela

Scorza fue un narrador cuyo quehacer literario vino acompañado de un intenso activismo político. Hijo de migrantes andinos, nació en Lima el 9 de septiembre de 1928. En 1947, ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Allí comenzó su militancia en las filas de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA). Debido a su filiación aprista, Scorza fue enviado al exilio por el gobierno del general Manuel Odría. Ese infortunio significó, paradójicamente, el inicio de una carrera literaria, pues, en 1953, el escritor ganó los juegos florales organizados por la Universidad Nacional Autónoma de México, donde cursaba estudios de Literatura, con el poema «Canto a los mineros de Bolivia».

En la poesía de Scorza pueden señalarse dos facetas claramente definidas: una poesía de corte social y otra de tema amoroso. La convicción social es evidente en «Canto a los mineros de Bolivia». En sus versos, el poeta asume una voz colectiva, comprometida con los mineros y la lucha por sus derechos, a la manera del *Canto general* (1950) de Neruda.

Scorza regresó al Perú en 1956. Poco antes, había publicado *Las imprecaciones*. La preocupación más sobresaliente de este libro es la realidad social que lo rodea. Precisamente en «Epístola a los poetas que vendrán», el poeta se dirige a sus compañeros de oficio exhortándolos a dejar de lado una escritura plagada de imágenes bellas -a la manera de la poesía pura-, para cederle el paso a versos que expresen la urgente realidad social del país.

Muchos de los siguientes poemas de Scorza están dedicados al tema amoroso. De todos ellos, destaca *Los adioses* (1960), un libro donde predomina la voz del poeta llamando a una amada que se aleja. Este registra sus emociones desde la certeza del que conoce la fuerza de

su amor hasta el desánimo del que espera sin ningún indicio favorable, como en el poema «Serenata». En 1961, Scorza publicó *Desengaños del mago*, un libro en el que el lenguaje se enriquece con metáforas que se van independizando de la anécdota amorosa para reflexionar sobre los misterios del oficio poético. Posteriormente, Scorza publicó otros poemarios como *Réquiem para un gentil hombre* (1962) y *El vals de los reptiles* (1970), además del poema épico «Cantar de Túpac Amaru».

A fines de los años 50, Scorza tuvo noticias de las arbitrariedades

que una compañía norteamericana, la *Cerro de Pasco Corporation*, cometía en la sierra central del Perú. El escritor viajó a Pasco para apoyar las protestas de las comunidades campesinas en diversas ocasiones. Debido a la decisión del gobierno norteamericano de reducir sus importaciones de minerales peruanos, la *Cerro de Pasco Corporation* había despedido a muchos de sus trabajadores mineros. Estos, después de realizar reclamos infructuosos, regresaron a sus comunidades para retomar sus labores agrícolas. Pero como la poderosa empresa se dedicaba también a la ganadería y a la agricultura, empezó a tender un gigantesco cerco de alambre por las mejores tierras con absoluta arbitrariedad. En 1960, en un acto desesperado de protesta, unos ochenta mil comuneros derribaron el cerco en varios puntos estratégicos. Poco después, la policía llegó a la zona con la intención de apagar las protestas. En el enfrentamiento con los campesinos murieron tres personas, entre ellas el presidente de la comunidad de Rancas. Scorza no solo sería testigo de estos hechos, sino que recopilaría mucha información sobre lo sucedido con la intención de escribir un ensayo de denuncia política. Esta experiencia en los Andes centrales del Perú sería el germen de su obra novelística.

De los años 50 y 60 data otra faceta de la biografía de Scorza: la de editor y gestor cultural. Preocupado por poner la literatura al alcance de las mayorías, concibió un proyecto para abaratar el libro en el Perú. Para ello, convocó a una serie de intelectuales de la época y formó el Patronato del Libro Peruano. Scorza y el patronato organizaron los llamados Festivales del Libro, que tuvieron un éxito enorme al publicar ediciones masivas del Inca Garcilaso, Vallejo y Palma, entre otros. Estos festivales se repitieron después en Colombia y Venezuela.

En 1963, Scorza emprendió una nueva aventura editorial llamada *Populibros Peruanos*. Esta vez se incluyeron textos de autores vivos y en plena efervescencia creativa, como Ribeyro o Vargas Llosa. También se dio cabida a autores de la literatura universal, como Balzac, Flaubert y Dostoievski. Los *Populibros* alcanzaron tiradas de hasta diez mil ejemplares durante dos años. Sin embargo, el proyecto tuvo un final inesperado debido a la publicación de *El amante de Lady Chatterley*, de D.H. Lawrence, una novela considerada escandalosa por las autoridades municipales de la época que cerraron los puestos de venta y terminaron con esta exitosa aventura editorial.

Instalado en París en 1968, Scorza empezó a escribir *Redoble por Rancas*. Tras revisar todos los materiales que recopiló para escribir un libro de denuncia, el escritor se dio cuenta de que el asunto podía ser mejor contado si el tema en cuestión -las rebeliones campesinas- lo trataba con el lenguaje de la ficción e incorporaba a su relato elementos míticos propios de la cosmovisión andina. Así, tras ser finalista en el premio Planeta, *Redoble por Rancas* fue publicado en 1970 con un insospechado éxito de público y de crítica. A ella le siguieron cuatro novelas más: *Historia de Garabombo, el invisible* (1972), *El jinete insomne* (1977), *El cantar de Agapito Robles* (1978) y *La tumba del relámpago* (1979). Todas ellas forman un vasto universo narrativo que evoca el mundo semifudal de los Andes centrales del Perú y conforman la penología titulada *La guerra silenciosa*.



Cena ofrecida por Scorza a Juan Rulfo, en París, en los años 70. Aparecen, entre otros, Julio Ramón Ribeyro, Augusto Monterroso, Alfredo Bryce Echenique, Jorge Enrique Adoum, Sergio Pitlor, Enrique Lihn, Carmen Edwards y Claude Couffon.

En *Redoble por Rancas*, el tejido novelístico está dado por el entrecruzamiento de dos tramas fundamentales. La primera cuenta la pugna entre el líder comunero Héctor Chacón y la comunidad de Yanahuanca contra el corrupto juez y hacendado Francisco Montenegro, propietario de la hacienda Huarautambo. La segunda tiene que ver con la lucha de la comunidad de Rancas contra el cerco y la *Cerro de Pasco Corporation*. El poder absoluto del doctor Montenegro en la zona es resaltado desde un comienzo. En el capítulo que abre la novela, tal es el temor que inspira el magistrado que, cuando a este se le cae una moneda en la plaza principal de Yanahuanca durante su paseo diario por el pueblo, nadie se atreve a recogerla. Tan delirante es el miedo de la población que será el mismo Montenegro quien recoja la moneda del mismo lugar un año más tarde.

SERENATA

Íbamos a vivir toda la vida juntos.
Íbamos a morir toda la muerte juntos.
Adiós.

No sé si sabes lo que quiere decir adiós.
Adiós quiere decir ya no mirarse nunca,
vivir entre otras gentes
reírse de otras cosas,
morirse de otras penas.

Adiós es separarse, ¿entiendes?, separarse,
olvidando, como traje inútil, la juventud.
¡Íbamos a hacer tantas cosas juntos!

Ahora tenemos otras citas.
Estrellas diferentes nos alumbran en noches diferentes.
La lluvia que te moja me deja seco a mí.
Está bien: adiós.
Contra el viento el poeta nada puede.

A la hora en que parten los adioses,
el poeta solo puede pedirle a las golondrinas
que vuelen sin cesar sobre tu sueño

En *Los adioses*, 1960.

Montenegro cuenta con un enemigo acérrimo: el líder comunitario Héctor Chacón. Chacón es un hombre harto de los abusos del juez y, junto a otros comuneros, decide asesinarlo. Montenegro no solo se ha adueñado ilegalmente de la hacienda Huarautambo, sino que, años antes, acusó injustamente a Chacón de robo de ganado y lo envió a la cárcel. Esa experiencia es la que empujará a Chacón a terminar con la vida de su enemigo.

Paralelamente, la novela narra cómo este mundo semifudal está penetrado por el capitalismo, representado por la *Cerro de Pasco Corporation*. La multinacional norteamericana está siempre por encima de la ley y se hace dueña de tierras a costa de la explotación de las comunidades campesinas. Su poder está simbolizado por un enorme cerco que un día aparece y, de manera casi milagrosa, va cobrando vida propia hasta encerrar a toda la región de Pasco.

Bien leído, el imaginario de Scorza es el producto de un indigenismo matizado por un cierto carácter testimonial y de una narración realista salpicada de hechos insólitos y sobrenaturales. Al mismo tiempo, su prosa irónica e hiperbólica muestra una cierta influencia cervantina, pues sus novelas están contadas en capítulos episódicos donde los títulos de los mismos a menudo nos remiten a las voces del *Quijote*. Cabe preguntarse qué protagonismo habría alcanzado Scorza en las letras hispanoamericanas de haber seguido escribiendo. Pero sea como fuere, su repentina muerte, de la que se cumplen ya cuatro décadas, clausuró una aventura creativa que aún no había cumplido su ciclo natural.

*Catedrático de literatura hispanoamericana de la Universidad de Wisconsin en Milwaukee, Estados Unidos, y miembro de la Academia Peruana de la Lengua. El autor ofreció hace pocas semanas una conferencia sobre Manuel Scorza en la Biblioteca de Mejorada del Campo, lugar donde se produjo el fatal accidente aéreo.



CINE PERUANO, NUEVOS LAUROS Y ESTRENOS

El pasado 11 de noviembre la cinta *Kinra* (2023), ópera prima del joven director cuzqueño Marco Panatonic, obtuvo el Premio Astor Piazzola a la Mejor Película en la Competencia Internacional del Festival de Mar del Plata, en Argentina. La película ha sido rodada en quechua y narra las tribulaciones del joven Atoqcha cuyo rol es protagonizado por el debutante actor Raúl Challa Casquina, que migra del campo en busca del padre ausente. Figuran también en el reparto Tomasa Sivincha Huamani, como la madre del protagonista, Yuri Choa Tunquipa, Jorge González, Lizbeth Cabrera, Aurelio Quispe Cusihuamán, Dorotea Noa Checca, Soledad Secca Noa y Celso Aro Quispe.



De otro lado, la exitosa película *Willaq Pirqa, el cine de mi pueblo* del director César Galindo, también grabada en quechua y considerada una suerte de versión andina de *Cinema Paradiso* de Giuseppe Tornatore, ha sido seleccionada para representar al Perú en la 38 edición de los Premio Goya, en la categoría Mejor Película Iberoamericana.

Willaq Pirqa recibió el Premio del Festival de Lima en 2022, y en su estreno en el Perú tuvo más de 83 mil espectadores, convirtiéndose en la película en quechua más vista en nuestro país.

Cabe destacar, finalmente, que el 30 de noviembre se ha estrenado en salas nacionales la cinta *Redención* del conocido director arequipeño Miguel Barreda Delgado. El largometraje tiene como protagonistas a Tatiana Astengo, John R. Dávila y Lucero López Ponce, y en su trama, inspirada en hechos reales, aborda en forma trepidante temas vinculados a la violencia contra la mujer, la impunidad, el fanatismo y otras obsesiones todavía en boga. Por cierto, las tres películas fueron proyectos ganadores de los estímulos económicos otorgados por la Dirección del Audiovisual, la Fonografía y los Nuevos Medios del Ministerio de Cultura.



AGENDA



CHALO GUILLÉN, EL CARICATURISTA

Gonzalo Guillén Peralta (Arequipa, 1939-2023), conocido como Chalo Guillén, sobresalió entre las figuras más importantes de esa larga lista de caricaturistas nacidos en la ciudad, que incluye, entre otros, a Jorge Vinatea Reinoso, Julio Málaga Grenet, Guillermo Osorio, Raúl Valencia y Alonso Núñez Rebaza, y cuya trayectoria ha sido estudiada en el voluminoso libro *Trazos y Risas. Los caricaturistas arequipeños* (2010) del también caricaturista Omar Zevallos Velarde. Guillén Peralta era sobrino carnal de los fundadores del grupo *Orkopata*, los hermanos Alejandro y Arturo Peralta (el célebre Gamaliel Churata). Arquitecto de profesión, dominaba la técnica de la acuarela, otra de las pasiones locales, pero fue en la caricatura donde alcanzó particular renombre por su agudeza y versatilidad. El artista colaboró en las revistas *Oiga*, *Caretas* y *La Olla*, publicación esta última de humor gráfico en la década de 1960. Chalo Guillén falleció hace pocos días y deja una obra valiosa que merece ser conservada y promovida.



El psiquiatra Honorio Delgado



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe